Barcelona. Residencia particular.—"La Majestad de Caldas".

mino, la decoración para la capilla del Palacio de Liria, del Duque de Alba, en la que el artista barcelonés —adecuándose a la magnitud y distribución arquitectural del ámbito— explana una temática cristiana menos grandiosa y apocalíptica, pero igualmente potenciada por el arrebatado dinamismo y la pujante fantasía que autonomizan, frente a lo tradicional, las insólitas escenografías religiosas de José María Sert.

El poema del Alcázar

Finalmente hemos de referirnos a la que podemos estimar como su creación póstuma de gran aliento: los bocetos de las pinturas murales que habían de decorar la capilla conmemorativa que pensara erigirse en las ruinas del Alcázar de Toledo. Por fortuna, Agustín de Figueroa —que acompañó a Sert en una de sus visitas a Toledo en el otoño de 1944— nos ha dejado constancia de esta artística excursión en un bello y sugerente artículo publicado en *A B C*. En él daba forma literaria a las reflexiones del pintor, que, movido de su ferviente abominación de las restauraciones, pensaba que al Alcázar toledano había "que devolverle la vida, mediante una transformación en el mismo sentido heroico que adquirió con su defensa". Para ello, "habría que barrer lo inútil, consolidando lo más esencial y significativo: convertir el sótano, donde se organizó la defensa, en panteón nacional. En el patio y en la explanada, imagino un jardín geométrico; laureles... En el centro de la brecha mayor del edificio, un corazón inmenso, esculpido en oro y granito. Las partes importantes del edificio que permanecen en pie podrían convertirse en archivo de la gloria y del heroísmo español, guardando en él las armas, banderas, trofeos, crónicas históricas... Habría

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Reconstrucción. N.º 70. 1/2/1947